

INFORME DE LABORES DEL
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS,
1990-1991

Desde su fundación, el Instituto de Investigaciones Estéticas reunió a un grupo brillante de investigadores que se destacó por su enorme producción y la relevancia de la misma. Sus libros cimentaron las grandes bases para los estudios de arte en México. Desde entonces, puede decirse que es la Universidad Nacional, a través del Instituto, en estrecha colaboración con el posgrado en Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras, la que contribuye en la formación de jóvenes investigadores y destacados profesionales del área.

Tenemos pues una tradición de excelencia que aspiramos a conservar.

Cada generación tiene nuevas necesidades, el trabajo intelectual se alimenta de la crítica, de la renovación y de la conciencia de los tiempos en que vivimos. El informe que presento ante ustedes tiene como objetivo hacer un balance de los logros y las carencias, de los éxitos y los fracasos de un proyecto de trabajo y de un concepto de lo que somos, de lo que podemos ser. Estoy plenamente consciente de mi responsabilidad como Directora de este Instituto. En cuanto tal me compete ofrecer una visión de lo que es el quehacer académico y la naturaleza de sus vínculos con la sociedad, así como tomar decisiones que en la mayoría de los casos parten de la discusión y el consenso que se genera en nuestro muy activo Colegio de Investigadores. Quizá sirva añadir que en este Instituto hay un intenso trabajo colegiado; son los investigadores agrupados en distintos comités, consejos y comisiones quienes en estrecha colaboración con los técnicos académicos, cuidan de la mejor marcha de las publicaciones, de la biblioteca, fototeca y de la sección de archivo. Así quiero dejar sentado lo que es obvio: que en las circunstancias de este primer informe deseo ser la transmisora de lo que todos y cada uno de los miembros de este Instituto realizan para hacer de Estéticas lo que es; un lugar en el que se trabaja con intensidad y en diversas direcciones.

Empezaré por la naturaleza de los trabajos y las líneas de investigación que se realizan.

En general, la formación de buena parte de los miembros del Instituto de Investigaciones Estéticas es la del historiador especializado en Historia del arte; es decir, la mayoría maneja dos campos afines y complementarios.

La Historia del arte es una disciplina humanista por excelencia puesto que tiene sus propias propuestas y sus peculiares metodologías de trabajo, pero se acerca y necesita de otras disciplinas humanísticas y de las ciencias sociales; es frecuente que un historiador del arte sea también versado en Filosofía, Literatura, Antropología, Sociología o Psicología. El dominio de estos campos influye en sus hipótesis y en las resoluciones de ciertos temas. Comprender el arte es tener una o varias versiones de la cultura que origina determinadas obras, huellas o signos de los contenidos de una mentalidad y de una manera de vivir, pero sobre todo es encontrar la formación de la sensibilidad y de la capacidad creativa. La Historia del arte, también necesita el vínculo con las ciencias naturales y las exactas; las repercusiones de la ciencia en el arte son una parte fundamental de las innovaciones en el campo de la creatividad artística.

Nuestra disciplina también se enriquece de los adelantos tecnológicos; así tenemos que la computación y el procesamiento de imágenes nos brindan nuevos instrumentos de análisis y de comunicación. No todos somos historiadores del arte; hay entre nosotros afortunadamente arquitectos, arqueólogos, musicólogos y estudiosos de la Literatura.

En el Instituto laboramos 39 investigadores, 30 técnicos académicos y 49 trabajadores administrativos.

En el área de Arte prehispánico trabajan seis investigadores con distintos proyectos que se ocupan de reconstruir el pasado de una cultura milenaria, tarea que representa enormes grados de complejidad. El reto fundamental es asumir las limitaciones de una mente occidental que intenta comprender otro modelo social cuyos fundamentos éticos, espirituales y materiales son totalmente distintos. ¿Cómo interpretar desde un punto de vista que fundamente en verdades más o menos comprobables la investigación del pasado? ¿Cómo partir de cero en cuanto a inexistencia de fuentes documentales y dar sentido a las huellas materiales, a las imágenes y a los signos que conforman la pintura, escultura, cerámica y los códices? Hay distintos caminos y metodologías. Uno de ellos es el enfoque interdisciplinario que recurre a las ciencias naturales, a las exactas y a las sociales para integrar los componentes simbólicos a un dominio avanzado en el campo de la Biología, la Medicina, las Matemáticas y la Astronomía.

En este proceso de reconstrucción del pasado está el de imaginar la relación entre lo que hoy llamamos cultura popular con la vida cotidiana. A ésta contribuye la estructura del idioma o del lenguaje del cuerpo para transformar estas convenciones en aspectos simbólicos de una cultura. En otros casos es el signo visual a través de un análisis semiótico el que sirve

de fuente y da sentido al estilo, a la forma, al espacio y en definitiva a la interpretación de una civilización.

El Instituto de Investigaciones Estéticas ha contribuido en forma significativa a los estudios de Arte prehispánico. Tengo la impresión de que los nuevos proyectos que se han iniciado en 1991 y que culminarán a principios de 1993 obedecen a un enfoque que enriquecerá desde la perspectiva interdisciplinaria los aún grandes misterios de una cultura que, a pesar de los avatares de la historia y del proceso de cambio sigue viva en otros sentidos y le da sustancia e identidad a nuestro país.

En la rama de Arte colonial trabajan once investigadores.

Destaca entre sus intereses revisar la organización de la actividad artística. ¿Quiénes eran los artistas? ¿Cómo conceptuaban su oficio? ¿Cómo era su educación y su relación con los modelos cultos de Europa? ¿De qué manera esta área de investigación nos permite vislumbrar la huella de una sociedad dinámica que integra culturas de distinto signo? Algunos de los apoyos de los estudios del Arte colonial son las fuentes primarias: inventarios, tratados de arquitectura, sermones, testimonios documentales como cartas de dote y repartición de bienes.

El Arte colonial, dividido en distintos momentos históricos, señala la variación de situaciones durante la Colonia; así, los estudios en torno al siglo XVI o XVII tienen un sentido distinto a los del siglo XVIII, época en la cual ocurrieron cambios influidos por la Ilustración y la llegada de los borbones a la corona española.

Cabe señalar que una de las renovaciones en el área del Arte colonial es no concebirlo como un periodo cerrado en el que culmina una época; al contrario, interesa verlo como un *continuum* que se inserta en el siglo XIX y que nos permite reflexionar de otra manera en torno a las bases de eso que hoy llamamos modernidad.

Los impresionantes monumentos coloniales sugieren un alto en el camino, un recordatorio de otros tiempos y otras mentalidades; pero también implican un cambio en la reconsideración histórica que les da una vida distinta.

Hoy, la conformación del Estado en el México del siglo XX es debatida; hay pues un cambio en el discurso histórico, social, político e ideológico. En cierta manera, el análisis del arte provoca y recibe el impacto de repensar sus premisas fuera del marco de ciclos cerrados y encerrados; mira su tradición como una totalidad que se integra por encima de las limitaciones de un discurso único y que ha sido propuesta por las circunstancias forjadas después de la Revolución de 1910, cuyo sentido entonces era desplazar la época de la dominación española como sinónimo de Edad Media a la manera en que la Ilustración francesa fue capaz de juzgarla.

Los estudios sobre el arte del siglo XIX están a cargo de cinco investigadores y han sido orientados hacia el surgimiento de una escuela propia en el arte mexicano. En este sentido, en el área se realiza una importante investigación documental que se encuentra en la Antigua Academia de San Carlos, y también se llevan a cabo diversos estudios en torno a la pintura de historia y a la preocupación por el origen de una expresión artística independiente o nacional que ha dado excelentes frutos de investigación al comprobar la importancia de los intelectuales liberales en el proceso del último cuarto del siglo XIX; la relación entre porfiriato y nacionalismo cultural también ha cobrado un perfil más claro.

Al área de Arte moderno y contemporáneo pertenecen nueve miembros del Instituto, cuyos objetos de interés son diversos: desde la tarea fundamental de reunir material documental sobre arte mexicano en arquitectura y pintura, hasta los temas de carácter teórico que recurren a otras disciplinas como el psicoanálisis, la ecoestética urbana o la literatura.

El Arte contemporáneo presenta en México y en América Latina el dilema de sus fuentes de creatividad: hasta dónde es creación original que se nutre de su propio carácter y cuándo es parte de una dudosa internacionalización de la cultura; problema falso, al tiempo que verdadero, en la medida que los medios de comunicación, la era de la informática y el proceso de industrialización hacen que una misma sociedad sea moderna y arcaica. La década de los ochenta ha sido pródiga en romper el espejismo de una modernidad ascendente y optimista; en varios aspectos el siglo XX, sobre todo este final de milenio, nos ha hecho pensar en un tiempo circular en el que regresan fuertes la miseria, la enfermedad y las guerras más insensatas. El avance tecnológico ha perdido por momentos su magia y no puede darnos la sensación de seguridad que pudimos haber experimentado años atrás. Esto hace que de cierta manera la sociedad del bienestar tenga más en común con los países pobres que a su vez han acentuado sus contradicciones entre la riqueza y la pobreza. Así, el dilema de lo nacional se fortalece en su legítima definición frente a su propia modernidad. Este punto de vista influye en el análisis de la creación artística actual de nuestro continente; campo fértil de estudios es la obra y sus significados pero también el desplazamiento de lo artístico hacia el mercado y la recepción. Hoy es importante, para acercarse al sentido de la obra, verla como un complejo inserto en la sociedad. Los estudiosos de lo contemporáneo se preocupan por entender la amplia dimensión de lo comunicable del arte y su impacto en los distintos grupos sociales, lo cual explica el auge del interés por lo que se denomina la cultura popular.

Si bien las tres cuartas partes de los miembros del Instituto están

dedicados a los estudios de las artes plásticas, existen también las áreas de Literatura, Música, Danza, Cine y Teatro. En cuanto a las tres últimas, se han producido importantes estudios históricos. Puede decirse que el Instituto ha publicado obras de un gran valor documental, interpretativo e iconográfico que estructuran una historia meticulosa y organizada de temas sobre los que, en general, se ha escrito en forma fragmentaria.

En Literatura se hacen estudios desde una perspectiva semiológica que desemboca en la filología.

Con respecto al Área de música, si bien se hace historia de la música, existen otros proyectos de carácter interdisciplinario involucrados con las matemáticas y el cómputo cuyo fin último es el desarrollo de medios eficaces para el análisis y la creación musical.

Seminarios

A partir de enero de 1991 se iniciaron cinco seminarios de trabajo que reúnen los intereses de la mayoría de los investigadores. El seminario de Arte prehispánico, el de colonial, el de los siglos XVIII y XIX y el del área siglo XX, este último de carácter interdisciplinario. Los seminarios en ciertos casos se abocan a un tema de investigación pero sobre todo sirven para involucrarse en el trabajo de cada uno de sus miembros y desde luego, para fomentar la discusión así como el ejercicio crítico entre colegas. El quinto seminario está dedicado a la Conservación y Restauración del Patrimonio Artístico de la Nación y de él me ocuparé después.

La estrecha vinculación que existe entre la mayoría del Personal Académico de Estéticas con la Facultad de Filosofía y Letras principalmente hizo posible que se impartieran quince cursos en el nivel de licenciatura, trece en el de maestría, nueve en el de doctorado y uno de especialización, así como diez en otras instituciones de enseñanza superior.

De igual manera los investigadores y técnicos académicos dirigieron sesenta y tres tesis en los niveles de licenciatura y posgrado, de las cuales diecinueve fueron concluidas y cuarenta y cuatro continúan en proceso.

Como una más de las actividades del Personal Académico del Instituto está la asistencia y participación en diversas reuniones organizadas tanto en el país como en el extranjero. Durante 1991 nuestros investigadores y técnicos académicos presentaron trabajos y asistieron a veintidós congresos de los cuales nueve fueron internacionales, ocho mesas redondas, cuatro reuniones en México y dos en el extranjero, además de trece simposios.

El Instituto cuenta con una biblioteca, un archivo fotográfico, un departamento de publicaciones, un área de archivo, una sección de cómputo y otra de intercambio académico. Es decir, somos una institución que con carencias que más adelante señalaré, funciona con una infraestructura indispensable para el desarrollo de sus actividades, que esencialmente son la investigación, la publicación y la difusión de la misma.

Biblioteca

Al iniciar el segundo semestre del año, en la Biblioteca Justino Fernández se reestructuraron las funciones técnico académicas. Como resultado de ello se observó la agilización del proceso técnico del acervo por medio de la implantación y fortalecimiento del sistema de cómputo. El personal académico asistió a varios cursos introductorios y especializados acordes con las necesidades del área a fin de hacer óptima la catalogación y clasificación del material bibliográfico.

El incremento del acervo fue considerable pues con el presupuesto asignado al Instituto para este rubro, se adquirieron 337 volúmenes y se recibieron por canje y donación 664 títulos más. Cabe señalar que se iniciaron las compras directas de libros al extranjero.

Se puso atención al aumento y regularización del servicio hemerográfico. Asimismo se incrementó la base de datos de los registros extraídos de los Catálogos de Exposiciones de Arte.

Éste es el momento de decir que la Biblioteca, integrada por 20 000 volúmenes y considerada la más importante del país en su especialidad, es de todas maneras pobre, tiene muchas carencias; necesitamos no sólo tener una buena biblioteca de arte sino también el material indispensable que responda a nuestros intereses interdisciplinarios. Si bien el préstamo interbibliotecario llena algunas carencias, no puede subsanar todas.

La gestión del Dr. Sarukhán se caracteriza por estimular francamente el crecimiento de las bibliotecas, puesto que sin su actualización no puede haber universidad y menos institutos abocados a la investigación; la falta de espacio es la cortapisa de nuestra biblioteca. De acuerdo con los requerimientos se podrían integrar 3 000 volúmenes más. He recurrido a la Dirección General de Obras y según sus cálculos de resistencia es imposible la expansión en este edificio tal como está diseñado. Quiero con esto decir que es un tanto difícil resignarse a no crecer porque no hay suficiente espacio. Apelaría al apoyo de la administración central para que considere este dilema y frustración; quizá podamos pensar en algún recurso.

Archivo Fotográfico

El Archivo Fotográfico ha crecido visiblemente en los últimos años; su acervo de diapositivas suma aproximadamente 200 000 y el de fotografías en blanco y negro cuenta con 103 198 negativos. Su función es apoyar la docencia, la investigación y la publicación de nuestros libros.

Este año se incrementó con 7 617 diapositivas. Fueron adquiridas 613 diapositivas y 132 negativos en blanco y negro de la colección de Juan Guzmán; debe aclararse que ésta es una minuta irremplazable en torno a la ciudad de México, de los años cincuenta, su arquitectura, personajes de la época, la traza urbana, etcétera, en la cual se encuentran espléndidas tomas a color de Ciudad Universitaria.

Asimismo, la fototeca está involucrada en un proyecto que fue aceptado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) en el que se intenta renovar parte del acervo fotográfico con el nuevo equipo adquirido, así como realizar una amplia tarea de difusión del arte mexicano produciendo colecciones especiales de diapositivas con su respectivo folleto informativo.

En términos de actualización, los técnicos académicos de la fototeca tomaron un curso de fotografía y otro de restauración y conservación de materiales; este último es fruto de un convenio con el Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica de la ciudad de Puebla para promover la formación de recursos humanos en el ámbito de la conservación de materiales fotográficos.

Los integrantes de la fototeca montaron la exposición "Xochimilco en imágenes", en la que demostraron sus dotes para la fotografía y el buen aprovechamiento del curso que les impartió Vicente Gujjosa.

El éxito de la muestra los llevará a exponerla de nuevo en la Delegación Xochimilco, que la ha solicitado.

En 1991 se fotografiaron las exposiciones más importantes ocurridas en la ciudad de México; esto nuevamente redundó en la fototeca como uno de los bancos de imágenes más completos del país, ya que los mismos museos y universidades nacionales y del extranjero nos solicitan constantemente este material.

Publicaciones

El área de publicaciones es desde luego prioritaria; constituye el resultado del trabajo de investigación, tarea fundamental de este Instituto. Dada su

importancia y problemas de funcionamiento óptimo en el pasado reciente, hemos reestructurado este departamento; este año saldrán once títulos, cifra baja que refleja algunos problemas con las empresas editoras que estamos intentando solucionar. Están en prensa catorce investigaciones de las cuales doce ingresaron en 1991.

Dentro del rubro de investigación, es importante señalar que la producción de los investigadores de este Instituto no se limita sólo a los libros, puesto que, durante 1991, publicaron 44 artículos en revistas especializadas, 12 en memorias de diversos actos académicos, nueve capítulos de libros, más de 200 artículos periodísticos y 40 trabajos más entre presentaciones de catálogos, prólogos y comentarios.

El Comité Editorial que desde hace tiempo trabaja mucho y muy bien ha decidido ser aun más cuidadoso en las recomendaciones que provienen de los dos dictámenes que se piden para avalar la publicación de las investigaciones. La finalidad es asegurar una mayor calidad del producto mismo de la investigación que redunde en el buen prestigio del Instituto de Investigaciones Estéticas y de nuestra Universidad.

Archivo

La sección de archivo fue creada para servir de apoyo a la investigación en el Arte colonial. Su trabajo consiste en buscar las fuentes primarias en repertorios y archivos. A la luz de nuestras observaciones sobre las metas académicas de esta área de investigación, resulta aun más clara la importancia de este trabajo, mismo que ha redundado en la publicación de doce Catálogos de Documentos de Arte. En el futuro inmediato intentamos racionalizar el gran esfuerzo que hacen los técnicos académicos dedicados a esta tarea, con el fin de conformar una relación directa entre el valor de esta actividad, útil para la reconstrucción de temas como el de la vida cotidiana, la historia del trabajo o bien datos que esclarecen la autoría, el patrocinio y el mecenazgo de las obras. En las investigaciones en curso, también sería positivo añadir una sección para los siglos XIX y XX y apoyar así otras áreas del Instituto.

Cómputo

El área de cómputo hasta ahora reside en una sola persona, lo que quiere decir que al responsable de ella le debemos numerosos cursos de capacita-

ción, impartidos a 50 miembros académicos y administrativos del Instituto. Para cubrir la demanda de asesorías en el uso del equipo de cómputo, se ha capacitado personal administrativo en cursos de paquetería que fueron impartidos en la sala de usuarios o bien por medio de la Dirección General de Servicios de Cómputo Académico.

Difusión cultural e intercambio académico

En 1991 se impulsó el área de Difusión Cultural e Intercambio Académico. Uno de sus fines es informar al personal académico de las múltiples oportunidades de becas y otros financiamientos para la investigación.

Como muestra de ello tenemos la celebración de ocho convenios específicos de colaboración académica tanto con instituciones de educación superior como del sector oficial para desarrollar proyectos de investigación y actos académicos organizados por este Instituto.

Los convenios con Conacyt redundaron en tres proyectos:

1. “Conservación para materiales fotográficos”.
Responsable: Mtra. Cecilia Gutiérrez Arreola.
2. “Investigaciones arqueológicas en Hervideros, Durango”.
Responsable: Dra. Marie Areti Hers.
3. “XV Coloquio Internacional de Historia del Arte: *Los discursos sobre el arte*”.
Responsable: Mtra. Rita Eder.

Los convenios Dirección General de Intercambio Académico/UNAM son:

1. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.
“Producción, difusión y consumo de la obra de arte en México, según la generación de la vanguardia”.
Responsables: Mtras. Rita Eder y Bela Gold.
2. Universidad Juárez de Durango (UJD).
“Investigaciones arqueológicas en Hervideros, Durango”.
Responsable: Dra. Marie Areti Hers.
3. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ).
“Demostración del vastísimo Obispado de la Nueva Vizcaya”.
Responsable: Dra. Clara Bargellini.
4. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

“Coproducción de videos sobre el Arte de Teotihuacan”.

Responsable: Dr. Aurelio de los Reyes.

5. Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica.

“Promover la formación de recursos humanos en el campo de la conservación de materiales fotográficos”.

Responsable: Mtra. Cecilia Gutiérrez.

6. En convenio con IV-UNAM y con el apoyo de diversas entidades universitarias, el Instituto ha iniciado el proyecto “Videos sobre arte mexicano”, avalado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico en 1991, que incluye cinco temas paradigmáticos: Teotihuacan, La Catedral Metropolitana, La Academia de San Carlos, El nacionalismo del arte mexicano y El mobiliario urbano de la ciudad de México.

Este proyecto brinda la oportunidad a los investigadores especialistas de experimentar con herramientas distintas a las que usualmente utiliza para difundir su objeto de estudio; otro de nuestros objetivos es la adecuada comercialización de estos videos y obtener con ello ingresos extraordinarios.

El Instituto organizó, como se ha hecho desde hace 16 años en forma ininterrumpida, su Coloquio Internacional de Historia del Arte titulado *Los discursos sobre el arte*, mismo que se llevó a cabo del 11 al 15 de noviembre, en Taxco, Guerrero, gracias al patrocinio del gobierno de ese estado, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a la Dirección General de Intercambio Académico (DGIA) y sobre todo a la Universidad Nacional Autónoma de México.

En este acto académico participaron no sólo nuestros investigadores sino estudiosos de otros institutos del área de humanidades de la propia UNAM, de la Facultad de Filosofía y Letras, así como de otras universidades tanto del país como del extranjero.

En 1991, un hecho relevante para Estéticas fue el ingreso a la Asociación de Institutos de Investigación en Historia del Arte (ARIAH), la cual congrega centros y museos con departamentos de investigación del más alto nivel académico en Estados Unidos y Canadá, tales como Dumbarton Oaks, el Getty Center para la Historia del Arte y las Humanidades, el Metropolitan Museum, el Smithsonian Institute, el Yale Center for British Art y la National Gallery entre otros.

Se puede afirmar que ARIAH es una organización internacional de importancia, cuyos objetivos principales y, por consiguiente, los de sus miembros, son promover programas de intercambio y colaboración académicos para desarrollar proyectos de investigación, coediciones, así como ofrecer becas de posgrado o investigación a los estudiosos de la Historia

del arte adscritos a los institutos miembros, o bien de otros países en los que se encuentren restringidas las áreas de especialización en el arte.

Actualmente el Instituto de Investigaciones Estéticas está intentando establecer un programa piloto de becas de investigación, mismo que será presentado a la Secretaría de Relaciones Exteriores a través de la Dirección General de Intercambio Académico de la UNAM, con el fin de insertar a nuestro Instituto en la promoción que al respecto lleva a cabo ARIAH, y sobre todo para abrir nuestra sede a aquellos quienes, deseosos de acercarse al arte, no cuentan con los medios económicos, técnicos y especializados para lograrlo.

Distinciones

El trabajo de varios de los investigadores del Instituto mereció un reconocimiento especial.

Beatriz de la Fuente fue nombrada en el mes de abril Académica de la Academia Nacional de Arquitectura.

Aurelio de los Reyes recibió en mayo el *Ariel* por el mejor documental de 1990, titulado *Cuando el cine llegó a México*.

Ida Rodríguez Prampolini fue merecedora del *Premio Universidad Nacional 1990 en el área de Docencia en Humanidades* el pasado mes de noviembre.

No menos significativo resulta el hecho de que Bertha Tello Peón, adscrita a la fototeca, obtuvo el *Premio Francisco de la Maza* que otorga el Instituto Nacional de Antropología e Historia por la mejor tesis de licenciatura.

Jorge Alberto Manrique y Louise Noelle Gras fueron distinguidos con el ingreso a la Academia de Artes.

Manuel González Galván recibió la medalla General Morelos como reconocimiento a su fecunda labor en Morelia, su ciudad natal.

Por su parte, Estéticas ha promovido diversas iniciativas para recordar a Francisco de la Maza, uno de los grandes personajes de este Instituto, infatigable defensor del patrimonio artístico y autor de numerosas obras dedicadas al arte mexicano y universal, extraordinario maestro de varias generaciones.

Por otra parte, 37 miembros del personal académico se benefician del Programa de Estímulos y, de ellos, tres investigadores recibieron la categoría F; asimismo, 20 investigadores pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Proyectos para 1992

1. Videodisco sobre el muralismo mexicano.

Realizar un *videodisco interactivo* sobre el muralismo mexicano sería una de las maneras como el Instituto de Investigaciones Estéticas podría iniciar la exploración de las posibilidades que hoy día ofrece la computadora en el campo del procesamiento de imágenes (infografía) y, sobre todo, las que inevitablemente ofrecerá en el futuro próximo para la investigación en el campo del arte. De esta manera, concebimos nuestro proyecto como una “punta de lanza”, que buscará incidir desde el cómputo en las diferentes áreas de investigación de nuestro Instituto.

2. Seminario de Conservación y Restauración del Patrimonio Artístico Monumental.

En septiembre de 1991 se formó el Seminario de Conservación y Restauración del Patrimonio Artístico y Monumental. El Instituto tiene una larga trayectoria en la defensa del patrimonio artístico del país; sus acciones han sido instrumentos para salvar del deterioro o de la destrucción inminente a numerosos edificios históricos.

Este seminario tiene un doble propósito; primero, abocarse al estudio y a la discusión de la teoría de la restauración y conservación; el segundo propósito surge porque también hemos tomado conciencia de que, en el campo del patrimonio, es necesario orquestar una serie de acciones efectivas, puesto que el problema patrimonial está directamente involucrado con decisiones e iniciativas de carácter político. El seminario, interdisciplinario e interinstitucional, aspira a formar, por el prestigio y amplios conocimientos de sus miembros, un grupo que pueda discutir con los legisladores nuevas iniciativas de ley con relación al patrimonio cultural del país. Para ello es necesario divulgar su existencia y quiénes son sus miembros; está contemplado publicar anualmente los trabajos presentados en el seminario.

El cuidado por el patrimonio cultural se extiende a nuestra propia casa. Hace tiempo que algunos colegas del Instituto nos preocupamos por el patrimonio artístico de la Universidad; sabemos que es numeroso; se mencionan 110 000 objetos y que tiene por lo menos 3 000 piezas de gran valor artístico. Aunque indudablemente debe estar bien custodiado, es un hecho que está desmembrado y que no tiene un lugar donde se pueda exponer como colección, además de hacer posible su estudio y catalogación. La necesidad de un museo de estudio para la Universidad que

albergue su propia colección y disponga de talleres de restauración con una ambiciosa biblioteca y salas de lectura es deseable; serviría entre otras funciones para integrar a los estudiantes del posgrado en Historia del arte a un aprendizaje desde el contacto con la obra misma y no sólo a través de lo que André Malraux ha llamado “el museo imaginario” hecho de reproducciones y diapositivas. Esta iniciativa ha sido propuesta al Coordinador de Humanidades, Maestro Julio Labastida, y ante el Sr. Rector en el Consejo Técnico.

Queremos señalar que, en el pasado, el Instituto de Investigaciones Estéticas, mediante sus miembros que dirigieron y dirigen museos, ha sido requerido para la mayoría de las exposiciones que se preparan en México o en el extranjero sobre el arte de nuestro país; pero ha sido involucrado poco en los asuntos de exposiciones, catalogación o investigación del patrimonio que custodia la Universidad Nacional Autónoma de México. Si esta propuesta se llega a realizar, reclamamos nuestro derecho, como especialistas reconocidos, de opinar y participar en un proyecto de esta índole; creemos que tenemos mucho que ofrecer en este sentido.

Quizá en este informe queda mínimamente consignado lo que los investigadores y técnicos realizan para el Instituto. Como se alcanza a vislumbrar, los académicos están activos en otros ámbitos relacionados con la cultura en México y en el extranjero. Nuestra comunidad goza de buen prestigio y es requerida para organizar investigaciones y otras tareas que incluyen la divulgación y la presencia en simposios y exposiciones.

A la comunidad entera que conforma este Instituto, investigadores, técnicos y administrativos, quiero agradecer su invaluable disposición y apoyo para el trabajo intelectual y técnico. Muchos rebasaron las ya numerosas horas reglamentarias y estuvieron siempre dispuestos a colaborar; otros duplicaron las posibles presencias en los distintos comités y comisiones; sé cuánto tiempo empeñamos en ello pero creemos que vale la pena. A pesar de las posibles fallas, en verdad puedo sostener, con base en los datos aquí expuestos, que éste ha sido un año de cambios en la organización del Instituto de Investigaciones Estéticas, de propuestas que contemplan las posibilidades de nuestro campo hacia un futuro próximo, pero sobre todo creo que a pesar de algunos nubarrones ha sido un año pleno de actividad y producción, de buena convivencia y de renovada identificación con nuestro lugar de trabajo.

MAESTRA RITA EDER
DIRECTORA